

CORINNE WILLIAMS: No estaba grabado, okay.

SPEAKER: ¿No estaba grabado?

CW: No. Okay, this is Corinne Williams. I am going to interview another seafood processing worker and it is August the 2008 and we are going to do the interview in Spanish. Okay, ahora sí. Okay, estoy aquí a escuchar la historia de su vida si está dispuesta de compartir con nosotros. La historia que escuchamos nos hace entender mejor la historia y la experiencia de las mujeres que trabajan en pescado, cómo los reglamentos del gobierno y otros factores están afectando su vida y la vida de sus familias. Este proyecto está tratando la manera de alcanzar, hablar con personas que ya casi no se escuchan las voces de ustedes y que su historia y realidades también son mal entendido a veces y diferente que la vida de las personas nacidas aquí y que trabajan en el estado también. Por eso, su voz es muy importante para ayudarnos a entender cómo la vida de las mujeres inmigrantes quien trabaja en pescado es diferente. No va a salir su nombre ni los datos personales de ustedes y está consciente que estamos grabando la entrevista y lo vamos a utilizar para medir y dar una idea del impacto social en el impacto social de los reglamentos de la pesca en su vida y familia y también por otros fines educativos. ¿Está de acuerdo que estamos grabando?

SPEAKER: Sí.

CW: Sí, okay. Bueno, ya es la segunda vez que estamos intentando hacer entrevista y gracias otra vez por tener mucha paciencia conmigo. Así como le decía la vez pasada que vamos a hablar primero de cómo era la vida anteriormente en su país empezando en el principio. Me puede decir dónde y cuándo nació.

SPEAKER: Dónde y cuándo nací. Yo nací en el 24 de octubre del 66. Y nací en San Sebastián, San Vicente.

CW: Diga El Salvador.

SPEAKER: El Salvador. Y cuándo nací mi padres eran tan pobres y no hay aún donde trabajar. No tenía nada, nada, nada de donde trabajar. No tenía ni cómo mantenernos a nosotros y éramos muchos.

CW: ¿Cuántos eran?

SPEAKER: O sea, cuando yo nací, yo era la tercera de la familia. Pero luego uno tras el otro y llegó al grado que mi mamá tuvo 12 hermanos y todos vivos. 14 y dos muertos. Entonces—

CW: ¿Eran 14 en total?

SPEAKER: Ajá, 14 en total, sí. Y la pobreza que había antes, la crisis que había antes eso los hacía venir acá a los Estados Unidos. Ya cuando todos éramos pequeños, ya cuando íbamos creciendo uno por uno íbamos creciendo, ya luego mi papá sentía más apoyado porque ya mis hermanos le ayudaban a trabajar.

CW: ¿En qué se dedicaba?

SPEAKER: A trabajar en agricultor. Agricultura. Consechaba maíz, frijoles, arroz. Y salía también así como mozo a trabajar, ajeno. Y él pedía maíz o dinero para ir comprando frijoles, sal, azúcar, lo más importante para darnos de comer. Y él le gustaba ir a pescar a unos ríos, porque agarraba mucho pescado también y eso.

CW: ¿Comía también?

SPEAKER: Ajá, comíamos. Era una familia muy pobre, pobre, pobre. Ya cuando fuimos creciendo yo me fui como de 14 años, me fui a empezar a trabajar para ayudarles a ellos, a la capital, me fui a trabajar en El Salvador.

CW: ¿Pero en la casa trabajaba ayudando a la familia?

SPEAKER: Ay sí, en la casa.

CW: ¿En qué clase de trabajo hacía en la casa?

SPEAKER: A hacer tortillas, a hacer limpieza, a lavar trastes, a lavar ropa.

CW: ¿Todo a mano?

SPEAKER: Todo a mano. Todo.

CW: ¿Tenía luz y electricidad?

SPEAKER: Nada. Nos alumbramos con unos, como nosotros decíamos allá, candiles. Le poníamos, lo llenábamos de gas y hacíamos un mechón y nos alumbramos con eso.

CW: Como una linterna.

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Y agua tenían?

SPEAKER: Agua no. Teníamos que ir a sacar a un pozo. Agua, unas pilas. Agua.

CW: ¿Lejos de la casa?

SPEAKER: No estaba tan lejos, estaba cerca. Y comíamos dos veces al día. Dos veces al día.

CW: ¿Y qué es lo que comías?

SPEAKER: Siempre hacíamos tortillas, molíamos el maíz en la piedra. Bien duras.

CW: ¿Y cómo se hace eso? El proceso de—

SPEAKER: Del maíz. Lo siembran los hombres. Lo siembran, van con bueyes, ellos van arando, lo van sembrando. Eso va creciendo, a los dos meses ya está el maíz producido. Luego lo destuzan, lo desgranar y la mujer tiene que coserlo. Cuando está cocido, se lava y—

CW: ¿Pero seca? ¿tiene que secar el maíz primero?

SPEAKER: No, lo vamos mojando y para irlo moliendo en piedra. Porque donde nosotros vivíamos, estaba a dos horas del pueblo y hasta ya teníamos que ir a moler en el molino. A sacar el maíz en el molino.

CW: O sea, dos horas de San Sebastián.

SPEAKER: Sí, en el cantón. Y lo molíamos, mejor molíamos en piedra el poco de masa. Luego lo sacamos y hacíamos las tortillas.

CW: ¿A cada cuánto tenías que hacer la masa?

SPEAKER: Dos veces al día. Y comíamos frijoles, huevos, arroz. De vez en cuando, cuando tenían chance de comprar un pedacito de carne. Y para tanto, pescado, eso. Pues así, y poco a poco fuimos creciendo uno y otro. Y ya cuando yo me fui a trabajar, fue para ayudarles a mis papás, fui a trabajar a la capital, fue para ayudarles a ellos. Y ganando 60, porque antes era colones, 60 colones al mes. Y de 60 colones yo le daba a mi papá y a mi mamá. Me quedaba a mí para comprar un [INAUDIBLE]. Y cuando mi hermano más grande creció, no, el tercero de los varones fue que ya fue creciendo. Como a los 18 años, 19 años él se vino para acá. Él fue el primero que se vino. Y él no tenía dónde llegar. Él llegó a un lugar que le dicen Mendota, en Los Ángeles. Y el coyote que lo trajo a él, le dio dónde llegar. Mientras él trabajaba y buscaba dónde vivió. Y así, como a los dos años, como a los dos años, yo le pedí ayuda a él.

CW: Pero antes de eso, me estaba explicando que a los 14 años estaba viviendo en la casa, con la familia, y a los 14 años se fue para la capital. ¿Me puedes explicar un poco cómo fue?

SPEAKER: Sí, yo trabajé mucho tiempo en la capital. Tras un trabajo me pasaba para otro, cuando no me gustaba uno me pasaba para el otro. Donde me pagaban más.

CW: ¿Pero qué clase de trabajo era?

SPEAKER: Cuidar niños, hacer limpieza, hacer comida, lavar la ropa. Solo planchar que no lo hacía. A veces planchar también. Pero ya después buscaron a otra muchacha para que lavara y planchara. Yo no lo hacía ya. Solo cuidaba a los niños, cocinaba y limpiaba. Yo trabajaba en todo el oficio doméstico de la casa.

CW: ¿Y en las casas particulares?

SPEAKER: Casas particulares. Porque los señores trabajaban en— La señora trabajaba en el banco, él trabajaba— Era licenciado, y él viajaba también acá. Y trabajé mucho tiempo ahí.

CW: Pero a los 14 años, saliendo de la casa, ¿estudiaba?

SPEAKER: Yo estudié estando allá con mis papás, pero solo hasta cuarto grado. Porque ya no dieron clases en el cantón donde yo viví. Y se puso muy peligroso allá lo de la guerra.

CW: ¿Qué pasó ahí?

SPEAKER: A nosotros nos afectó mucho eso de la guerra. En ese tiempo que yo iba a empezar el cuarto grado. Tenía como un mes de ir a la escuela a cuarto cuando mataron a unos maestros.

CW: ¿Y por qué los mataron a los maestros?

SPEAKER: Porque ellos iban a dar clases, allá a los cantones allá. Había un cantón que se llamaba Santa Elena, Omoa, el Paraíso. Todos esos cantones, La Esperanza, La Rosa. Eran como cinco cantones por todo eso ahí.

CW: En una zona grande.

SPEAKER: Y mataron a esos maestros que iban en la moto. Los mataron. Y ya ningún maestro bajaba a dar clases allá. Queda lejos, quedaba como a dos horas del pueblo donde nosotros vivíamos. Ya tuvieron miedo de dar clases. Ya no— Ningún profesor bajó a dar clases en eso. Pasaron como dos años. Y no fueron los maestros que iban a dar clases, si no que mandaron a otros maestros, que uno no los conocía, a dar clases porque los otros tenían miedo ya por lo que había pasado. Entonces fueron unos maestros así como— Tal vez no eran maestros profesionales, tal vez estaban aprendiendo a dar clases, pero ellos no tuvieron miedo, se arriesgaron de ir hasta allá. Querían trabajar ellos. Pero ya después, cuando les dieron la inteligencia, ya eran maestros, ya profesionales. Y por eso yo no seguí estudiando ya después. Ya no se podía. Decidí venirme. Y yo pensaba, pensaba dejar a mi mamá sola con el montón de hermanos que tenía. Todos chiquitos. Ella luego embarazada. Todos pequeños. Y solo dos varones mayores. Eran dos mayores. Y ellos se iban a vivir, se pasaban más tiempo con mi abuela que con mi mamá. Y los varones no ayudaban igual que las hembras. Entonces ella no quería que yo me fuera a trabajar porque la estaba ayudando mucho. Yo era la mayor y todo, casi le hacía yo. Y— Ella no quería. Yo le dije CW: "Mamá, yo voy a ir a pasear donde mi madrina, a la capital". Y me fui con una hermana de mi madrina a la capital, a pasear. Y luego me dijo ella, "quédese". Y yo iba con la idea, en la mente yo llevaba ya que si mi madrina me decía que me quedara trabajando con ella, yo me iba a quedar. Y sí me dijo que me quedara. Y yo— Se me hizo un nudo en la garganta cuando con la señora que me había ido se fue y le mandé a decir a mi mamá que me iba a quedar. Y— Bueno, fui al mes. Y cuando llegué, ella no estaba. Y allí— Yo ya cuando llegué allí bien diferente. Vivíamos en un rancho. No era casa donde nosotros vivíamos, no

era casa grande, era un rancho de madera. Como de madera, de varas, y tierra. Un rancho.

CW: De adobe.

SPEAKER: No, de parales, que le dicen. Y no, estaba muy mal. Cuando le hablé, cuando yo le hablé y ella llegó, lloró cuando me vio. Es muy duro. Pero ya después ella se fue acostumbrando. Mi hermana ya iba creciendo, la que me seguía a mí, ya ella le ayudaba más, y mi hermana me decía que no me fuera, porque a ella le estaba tocando muy pesado. Y yo no me detuve. Yo me fui. Siempre se dio. Ya cuando ella creció, también se fue, porque dijo que "yo no me dan nada", dijo "lo que yo necesito yo no me lo compraban. Yo me voy a trabajar", dijo. Y sí consiguió un trabajo. Se la llevaron a trabajar también. Quedó más atrasada mi mamá. Pero era una ayuda para ellos también, porque usted sabe que para cultivar el maíz y los frijoles se necesita abono, veneno y todo eso. Cuando mi papá sembraba, ya después sembraba más, porque ya a él le daban tierra para sembrar más. Ya cuando mis hermanos iban creciendo, cultivaban más, cosechaban más maíz, frijoles y arroz. Entonces ya él—

CW: ¿Arroz también?

SPEAKER: Arroz también. Y cuando las dos estábamos trabajando, nosotros le comprábamos el abono. Ya era una ayuda más para él. Y le hacíamos falta a mi mamá. Pero, ¿qué hacíamos nosotros? No nos daban lo que nosotros queríamos. Ellos no querían que nosotros trabajáramos así en la capital. Pero nosotros necesitábamos para comprar las cosas de nosotros. Pues así. Y ahí estuvimos un tiempo trabajando en la capital. Años. Yo a los veinte— Mi hermana ya cuando se casó, como a los 19 años se casó mi hermana, se fue. Y luego yo no. Yo seguí trabajando. Ahí tuve a mis niñas. De 24 años. Y yo seguí trabajando con la niña ahí en la capital.

CW: Cómo— ¿Tenían su niña ahí en la capital?

SPEAKER: Ahí en la capital. Y trabajaba yo siempre. Ahí me embaracé. Y— Ahí me conseguí mi novio y yo me embaracé nomás. No, pero es que él quería que me casara con él o me acompañara y yo no quise.

CW: ¿Por qué no quiso?

SPEAKER: Ay, no sé. Yo cuando salí embarazada de él, ya no lo pude ver. Y yo decidí mejor quedarme sola con mi niña. Y yo dije, "yo la saco adelante, yo aunque sea voy trabajando", dije yo. Y ya después, como a los— Cuando tenía a la niña, a los quince días se la fui a enseñar a mi mamá. Y ella no quería que me viniera a trabajar con ella. "Pobrecita la niña, va a sufrir". Pero como a los cuatro o cinco meses ella me la quitó. Me dijo: "No, váyase usted, y la niña me la deja". Bueno. Y acepté yo. Me vine a trabajar sola, pero no me acostumbraba sola sin mi niña. Me hacía falta. Y luego me estaban hablando que la niña estaba enferma. Y al siguiente día yo madrugué para allá, para San Sebastián. A ver—

CW: ¿Y a qué distancia queda San Sebastián de la capital?

SPEAKER: De la capital queda a dos horas. San Sebastián para la capital, a dos horas. U hora y media en bus. En guagua, digamos.

CW: Pero dos horas más al cantón.

SPEAKER: Dos horas más al cantón. Cuatro horas, digamos. Pero cuando yo llegué a la casa, ya la habían llevado a pasar consulta y ya estaba bien. Pero yo no me vine a gusto. Me vine otra vez. Luego, a los quince días, yo la fui a ver otra vez. Y así estaba. Hasta que me fui otra vez para allá. Me fui— Me tuve que ir a cuidarla yo. No me hallaba yo sin ella. Y ya después allá me conseguí al papá de los niños. Cuando yo me casé con él, yo soy casada con él. Yo me casé con él cuando la niña tenía dos años. Y ella le tenía miedo a él. Estaba chiquita ella y le tenía miedo.

CW: ¿Y cómo lo conocías a él?

SPEAKER: Cuando iba a hacer compras a Sebastián, de Sebastián para el cantón. Tenía que caminar unas dos horas. Dos horas caminando, porque no existían carros ni nada. No había carros, las calles muy malas. Y ahí, en eso, en el camino me lo conseguí. Ahí me lo conseguí.

CW: ¿Y él era de San Sebastián también?

SPEAKER: Sí. Y luego nos casamos. Y no hubo una relación que tenemos, una relación rápido no sirve.

CW: Pero, ¿cómo se hace— Ahí para explicar un poco cómo la vida es diferente allá, ¿Cómo es tener una boda ahí o cómo tener fiestas ahí?

SPEAKER: Sí, fiesta grande. Allá es diferente. Allá no es como aquí. Ahí me fijo en la gente aquí que busca padrino para todo. Allá no, allá solo se casan en la iglesia. En la iglesia. Hacen la fiesta, la comida, la comida e invitan a todo el mundo. Y con tarjeta y todo. Así. Pero rentan locales para hacerlo. Igual. Así es. Igual aquí va el montón de gente detrás de la novia. Bien bonito.

CW: Sí. Pero allá en El Salvador hay como— Y la familia como— ¿Su familia trabajaba en un festival o participaba en la comunidad?

SPEAKER: ¿Mi papá?

CW: Sí.

SPEAKER: Él participaba en la comunidad del cantón ahí, en la iglesia. Él era muy católico. Él siempre andaba— Porque allá celebran el 30 de agosto, son las fiestas patronales allá en el cantón.

CW: ¿De San Sebastián?

SPEAKER: No, del cantón.

CW: ¿Cómo se llama?

SPEAKER: Las Rosas. Cantón Las Rosas. Y él siempre estaba en la directiva. La directiva es que cogen tres hombres y tres mujeres, son seis. Y salen a pedir para la fiesta. Ellos hacen ventas, hacen juegos. A él le gustaba mucho participar en eso.

CW: Acaba de pasar la fiesta de los portugueses. Así está igual. Es grande, pero organizado así, qué tiene su comité.

SPEAKER: Ah, pues ellos tienen su— Ah, pues es comité que le dicen. Pues ellos así también. Y a él le gustaba mucho. Todos los años él siempre estaba. Y siempre estaba ahí. Hay una cohetería que hacen. Hoy, el 30 de agosto, es allá la fiesta. Llegan ruedas, llegan ventas.

CW: Ruedas son como—

SPEAKER: Que suben los niños, sí. Toda la noche, todo el día y toda la noche. Desde el día 30 siguen con el 31, para eso. Pero es bien bonita la fiesta que hacen allá. A él siempre le gustaba estar reventando los cohetes. Siempre. Ya va a tener— Este enero va a tener cinco años de muerto. Él logró venir aquí.

CW: ¿Sí?

SPEAKER: Sí. Cuando mi hermano se quemó en una compañía que cosían cabezas por acá. Fue por el sur. Que se quemaron dos muchachos, ¿sí se dio cuenta? Mi hermano fue uno de esos que se quemó. Él fue uno de esos que se quemó. Eso fue duro para nosotros. Eso fue duro. Pero gracias a Dios logramos traerlos a ellos. Porque mi mamá de repente hablaba que oía decir cosas de los quemados: que iban a quedar ciegos, que iban a quedar sordos, que iban a quedar mudos. Todo eso le decían a ella hasta que logramos traerlos. Pero no fue que le dieron la visa. Se la dieron, sí, pero para seis meses, para que pudieran venirlo a ver a él. Pero nos costó mucho, con abogado, con papeles del doctor que lo estaba atendiendo. Y no creían allá, no creían.

CW: No lo quería dar.

SPEAKER: No lo quería dar migración de allá.

CW: ¿Pero su hermano murió después?

SPEAKER: Mi papá murió después.

CW: Pero su hermano.

SPEAKER: Mi hermano está— Mi hermano se curó.

CW: ¿Se curó?

SPEAKER: Sí. Le quedó el cuerpo señalado. Porque sí, le quedaron hasta las orejas chiquitas. Los labios, la boca bien— le quedó más chiquita.

CW: Pero se curó.

SPEAKER: Sí, se curó. Pero mi hermano y mi hermana que con ellos lo íbamos a ver al hospital de Boston porque nosotros anduvimos desde que se quemaron, que los pellejitos así les colgaban, mire. Ahí enfrente trabajaba yo. Enfrente de donde él trabajaba. Y trabajaba yo enfrente. Y así les colgaban los pellejitos. Ahí estuve yo cuando lo levantó la ambulancia. Y luego nos fuimos para el hospital San Lucas. Y ahí los levantaron rápido para Boston en el helicóptero. Y nosotros nos vamos para Boston también. Cuando llegamos allá, lo tenían en cuidados intensivos. Pero tenía la cara así hinchada. No se conocía. Así la cara, porque los habían [INAUDIBLE], quitado todos los [INAUDIBLE]. Yo no fui a trabajar el siguiente día. Porque le tuve que hablar por teléfono a mi mamá. Y le dije a la señora, como no tenía ni teléfono a mi mamá. Ella iba a hablar donde una señora que quedaba como a 10 minutos o a 5 minutos. Nosotros le hablábamos a ella. Y cuando yo le hablé a las 6 de la mañana ella estaba en el molino, porque donde la señora que tenía el teléfono está cerquita el molino donde ella iba a hacer la masa después. Ella iba a hacer la masa para hacer las tortillas. Y le dije yo que me fuera a buscar a mi mamá al molino. “Sí, ahí está. Ahorita vengo yo y ahí está”, me dijo. Y le dije yo, “¿y qué pasa?” me dijo ella, “¿qué pasa, Anita?” Me dijo ella. Que pasa esto y esto, le dije yo, a ella le expliqué. Pero no le diga nada a ella todavía. “Está bien, ahorita le voy a ir a hablar”, me dijo. Y cuando yo volví a hablar, me dijo “aquí tengo ya a Tía Chave”, me dijo ella. “Aquí sentadita en una silla tomando una tacita de leche que le cosí”, me dijo. “Cuídemela”, le dije, “porque mi mamá se va a desmayar cuando le dé la noticia”, le dije yo. Ay, pero sí, es que apenas le— Yo apenas agarró el teléfono a ella y me dijo, “¿qué pasa, hija?” No me dijo ni aló ni nada, “¿qué pasa?”. Y yo tomándome un té bien amargo también aquí para agarrar fuerza. Porque nadie tuvo valor de decirle, de hablarle y decirle. Y vine yo y con el gran húmedo y con los ojos llorosos y le dije yo. Ay, pegó el grito, llorando, usted. Eso fue duro para ella, eso fue duro también para nosotros.

CW: Y más está muy lejos.

SPEAKER: Pero cuando ellos vinieron ya gracias a Dios ya ellos ya estaban en la— cuando ellos se fueron él ya estaba en la casa, pero mi papá cuando vino, él lloraba porque se quería ir. Pero él porque presentía la muerte ya. Ya le estaba acercando la muerte a él. Porque ellos vinieron en— Eso pasó en septiembre. Un septiembre del—

CW: Hace cinco años, ¿2003?

SPEAKER: Del 2003. Porque el niño estaba— Él nació el 2003 en marzo. Abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre. Sí tenía siete meses el niño cuando le pasó eso a él. Pues ellos vinieron— Él estuvo un mes en coma, enterito, completito el mes, sin moverse de la cama, sin nada. Sin moverse. Y al mes vino él a mover y yo le hablaba. Yo le



hablaba porque decía el enfermero que lo estaba cuidando, “es bueno que le hablen para que él sepa que aquí están”, yo le hablaba. Mi hermano y mi hermana salían desmayados de ahí. Ellos no tenían ni valor de verlo, de verlo ni nada. Desmayados. Y yo le hablaba, yo le usaba las manos, los pieses. Y no sé, yo le doy gracias a Dios porque él me dio tanta fuerza y me dio— Gracias a Dios, él me dio ánimo de estar ahí con él adentro. Yo no me quería salir de ahí, del cuarto donde él estaba. Y ya después yo le preguntaba cosas a él y él solo me cabeciaba así. Solo me decía así nomás. Y yo le decía, “venimos a verlo, aquí estamos”, le decía yo. “Venimos fulano, fulano y fulana”, le decía yo. Me decía él que sí. Y como le daban solo cosas líquidas. Solo cosas líquidas. Yo no le preguntaba si tenía hambre ni nada. Pero ya cuando él empezó a reaccionar, ya ahí lo pasaron para otra sala. Pero nos hablan con el enfermero porque él se quería salir de ahí. Y nos hablaban a nosotros por teléfono que fuéramos a verlo para que lo tranquilizaran porque estaba tremendo.

CW: ¿Siempre en Boston?

SPEAKER: En Boston siempre. Nosotros íbamos sábado, domingo y miércoles, cualquier día de la semana nosotros nos íbamos. Y ya después llegábamos nosotros como a regañarlo. O sea, así suave. “Usted tiene que estar aquí. Usted tiene que curarse. Pórtese bien”, le decíamos, como que era un niño. Y lo tuvieron ahí como dos semanas más. Después lo pasaron para otras clínicas donde le iban a dar terapia más acá. Pero siempre no sé ni por dónde. De Boston para acá todavía. Ya era como a una hora, de aquí para allá. Y ahí solo le iban a dar terapia. Como mover la boca. Y solo terapia s así le daban. Pero ahí ya podía llevarle uno cosas de tomar y comida. Y ahí le llevaba yo pupusas, tamales. La primera vez que fui le llevé pupusas. Y dijo él, “hoy sí he comido bien galán”. Se comió pupusas que le llevaba, un termo de [INAUDIBLE] que le llevé. Ya él quedó bien satisfecho, contento. Ahí estuvo dos semanas más. Ya cuando mi papá y mi mamá se tenían que ir, un día, dos días antes lo trajimos a él. Pero a mí me dieron una gran charla, un papel lleno así, que yo me hacía cargo de él o si no le ponían una enfermera que viniera una hora, por una hora a darle terapia. Me dijeron que si yo le podía dar la terapia a él. Que si yo le podía dar la terapia a él. Y yo me hice cargo de darle terapia a él. Y ponerle unos papelitos, unos trapitos amarillos que le ponían en las quemadas más vivas que tenía. Y yo lo hice por tarde. Por no ir hasta allá, tan lejos. Y bueno, él esperaba que yo llegara de trabajar para bañarse. Jabón especial para lavar la ropa de él. La ropa de él iba aparte para lavar. Y crema especial. Apenas iba llegando a trabajar yo se metía al baño a bañar para yo curarlo. Y luego le estaba haciendo los masajes y todo. La terapia y todo. Eso fue duro.

CW: ¿Y el otro señor también se curó?

SPEAKER: Se curó también.

CW: Qué bueno. Bueno, hablando antes de venir otra vez a New Bedford, solamente como me decía a veces ustedes comieron pescado a veces, ¿y su papá pescaba?

SPEAKER: Él pescaba.

CW: ¿Sí? ¿Cómo era—?

SPEAKER: Pescaba en un río pequeño. Y era pescado— Era un pescadito chiquito. Más camarones, mojarras. Bien rico el pescado.

CW: ¿Pero ahí cerca de la casa? ¿En el río?

SPEAKER: Cerca. Todas las noches iba a pescar él. Estaba cerca el río.

CW: Se conocía el pescado cuando antes de venir.

SPEAKER: Él iba toda la noche a pescar. Iba llegando en la madrugada con el poco de pescado.

CW: ¿Y en la capital también queda cerca del mar?

SPEAKER: Queda cerca. Queda cerca del mar. Pero no, nosotros no íbamos al mar.

CW: ¿No? ¿La playa queda cerca? ¿Iba a la playa a veces?

SPEAKER: No, no iba a la playa. Cuando estaba trabajando iba con los patrones yo. Hasta que estaba trabajando fui con los patrones como unas cinco veces quizás. Solo para la semana santa que iban ellos.

CW: Era costumbre.

SPEAKER: Ajá, era costumbre. Iban hasta cuatro días.

CW: ¿Y qué hacían en la playa?

SPEAKER: Iban miércoles. Rezaban domingos. Se bañaban, comían. Llevábamos de todo para comer. Y me iba con ellos, por cuidar a los niños, me llevaba yo a los niños de ellos.

CW: ¿Qué es lo que comían en la playa? ¿Cocinaban en la playa?

SPEAKER: Sí, cocinábamos. Llevábamos huevos, carne, o ellos compraban comida ya hecha. Arroz, mariscos. Mariscos que preparaban en la playa son diferentes.

CW: ¿Cómo qué clase?

SPEAKER: Langostas. Mojarras fritas. Es bien bonito esa la playa. El coco abunda allá en El Salvador en la playa. Agua de coco.

CW: Agua de coco.

SPEAKER: Agua de coco.

CW: Cocos fríos.

SPEAKER: Conservas.

CW: Hacen un poco cocos cálidos.

SPEAKER: Sí. Es bien bonito.

CW: Bueno, entonces ya en ese tiempo que estaba viviendo en la capital pero me decía que su hermano vino primero.

SPEAKER: Sí, él vino primero.

CW: Vino a Los Ángeles.

SPEAKER: Ajá.

CW: Bueno, ¿qué idea tenía de los Estados Unidos? ¿qué impresión tenía de los Estados Unidos antes de venir?

SPEAKER: Antes de venir yo dije, “los Estados Unidos debe ser bonito. ¿Cómo será? ¿En qué trabajarán?” decía yo. Me preguntaba yo sola. Y tenía ganas de venirme, tenía miedo de venirme.

CW: ¿Porque su hermano le decía de qué pasó cruzando?

SPEAKER: Sí. No, de la gente que tal vez venían hijos y contaban cómo les había ido, que iban— Que en el río, que se más los lleva y todo eso. Pero yo dije, “en el nombre de Dios yo voy a hacer el viaje”. Y me dijo él, “pone el dinero tú ahí y yo te recibo aquí”. Pero él ya estaba acá en New Bedford. Un amigo de él se lo trajo para acá.

CW: Oh. ¿Y cómo él llegó a New Bedford? ¿Tenía—?

SPEAKER: ¿Él?

CW: Sí.

SPEAKER: Él tenía un amigo que estaba acá. Entonces se consiguieron los números de teléfono y se hablaron y “mira, vente para acá, yo te traigo”. Y él se vino para acá. Porque allá dice que trabajaba en cortar melones, repollo, en esas cosas así, trabajaba él. Y yo creo que no ganaba mucho. Se vino para acá y aquí le gustó más. Entonces, cuando yo me vine—

CW: ¿Y él consiguió un trabajo en pescado?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Sí?

SPEAKER: En pescado.

CW: ¿Y qué año fue eso?

SPEAKER: Yo me vine— ¿que yo me vine?

CW: Que su hermano estaba aquí.

SPEAKER: En el ochenta y cinco. No, no, le miento. En el— ¿Qué año fue? Déjeme ver. Noventa y— ¿Cuánto tiempo? Noventa— Ochenta y seis.

CW: ¿Ochenta y seis?

SPEAKER: Sí, porque yo vine en el ochenta y nueve, ochenta y ocho— No, en el ochenta y cinco porque yo vine en el ochenta y seis aquí. Sí.

CW: ¿Y durante ese tiempo había muchos salvadoreños?

SPEAKER: No, había pocos. No había muchos, muchos como hay ahora. Pero había mucho trabajo. Había mucho trabajo.

CW: ¿En pescado?

SPEAKER: Porque a uno lo llamaban, y si uno quería trabajar todo el día, toda la noche, a la hora que fuera. Mucho trabajo. Todavía cuando yo vine, en el noventa y— Yo vine en el— Le miento, mi hermano estaba aquí en el noventa y cinco. Sí, en el noventa y cinco. Mi hermano no fue en el ochenta y cinco, fue en el noventa y cinco. Porque yo vine— Yo vine en el noventa y seis. El noventa y seis vine yo aquí. Noventa y seis, noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve. Estuve tres años y luego me fui.

CW: Pero cuando vino la primera vez, ¿cómo tomó la decisión de venir? ¿O qué era la idea? ¿Estaba trabajando siempre en la capital?

SPEAKER: No, yo estaba— Yo estaba casada. Yo estaba viviendo con mi marido.

CW: Allá en San Sebastián.

SPEAKER: Sí, yo ya tenía la niña y el segundo niño. Yo tenía dos niños. Y él me dejó venir y me dijo, "Ándate", me dijo, "porque ya tenemos dos hijos", me dijo. "Para comprar una casita aquí", me dijo. "Aquí, con el trabajo, no hay ni trabajo. Y trabajar solo en la tierra no se compra nada". Y nosotros vivíamos en la casa del papá de él. Vivía el papá, la abuelita de él y así.

CW: ¿Y qué hacía él también?

SPEAKER: Trabajar en la tierra, en la agricultura. "Ándate vos primero". Pues me voy yo. Bueno, yo bien mandada. Dije yo, pero mis dos niños quedaron con mi mamá, y me vine.

Me tardé un mes en el camino, pero como era la primera vez que yo me venía, yo venía bien afligida, bien preocupada en ese camino.

CW: ¿Y sola? ¿Vino sola?

SPEAKER: No, si venía mucha gente conocida. Venían mujeres, hombres, y no viene uno solo. Viene un montón de gente. Hasta doscientos se juntan en ese monte, en ese— en ese camino. En México más, se juntan bastante, y como ellos vienen recogiendo gente, recogiendo gente. Pero cuando lo pasan a uno, cuando lo pasan a uno, cuando lo pasan para este lado, que va a pasar la frontera a uno, a uno lo pasan por grupos, por grupos. Y uno viene, y ellos viene un coyote adelante, viendo, vigilando, y luego le avisan al otro que viene por detrás, y tira a la gente por el otro lado, le dice. Y luego lo están esperando unas trocas más adelante. Y hay que tener cuidado de policías, pero como que ya les pagan, no le hacen nada a uno, lo dejan pasar. Bueno, la primera vez llegamos— La primera vez llegamos a San Diego. La primera vez que yo me vine llegamos a San Diego. Ahí nos bañamos, y de ahí nos sacaron— Ahí nos dieron de comer. Fue llegar, nos bañamos, nos dieron de comer, y en la noche nos sacaron otra vez. Nos sacaron otra vez. A mí me— A mí me trajeron de una vez, me pagaron una vez para acá. No, le miento. ¿Cómo fue que llegué hasta acá yo? No, a mí me fueron a traer a Boston. Hasta ahí llegó la van a Boston, o a Arizona, algo así. Pero ellos buscaron a unos señores que los fueran a traer. Veníamos como cuatro para acá, cinco, solo yo de mujer. Y fueron dos señores que a ellos les pagaban para que fueran a traer, a recoger gente. Ellos que iban comunicando con el que la guagua que nos traía para acá. Fueron hasta— Yo no estoy tan segura si fueron hasta Arizona, pero fueron tres días, tres noches en camino. Fueron hasta Arizona, porque la guapa que nos sacó nos sacó de San Diego para Arizona. Entonces ellos nos fueron a recoger a una gasolinera. Nosotros nos subimos al carro que andaban ellos otra vez. Para venir para acá éramos cinco, pero iban ganando bien. Por cada uno ganaron como 500.

CW: ¿500 dólares?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Pero todo el mundo fue para New Bedford?

SPEAKER: Sí, todos venían para este lado. Ellos contrataron a estos dos muchachos para que nos fueran a traer, pero tres días y tres noches sin dormir nada para llegar hasta acá. Y solo entrábamos a los McDonald's al baño y en medio a comer y al camino, no descansábamos nada.

CW: ¿Y solamente—?

SPEAKER: Yo de mujer.

CW: De mujer. Pero ¿ellos respetaban a usted?

SPEAKER: Sí, ellos respetaban. Eran conocidos. Allí venía un sobrino de mi cuñada, de una cuñada de mi marido. ¿Me entiende cómo es? Venía un sobrino, un sobrino de la

cuñada de mi marido. Ella está casada con el hermano de mi marido. Ella, vino ella y le dijo, lo invitó a la casa de ella a comer. Odir, se llamaba el muchacho. Y le dijo, "te invito a la casa a comer, a cenar". Después me dijo el muchacho a mí, que lo había invitado a comer esa señora. Lo había invitado a comer solo para preguntarle cómo me había portado yo en el camino. Y dice que le dijo él— Ellos hablan así los salvadoreños, "No jodas, tía", le dijo él. "Por esa señora hemos comido nosotros en ese camino", dice que le dijo. "Esa señora pedía comida para cocinarnos a nosotros, aunque sea huevitos, arroz, pero ella siempre nos hacía", le dijo. "Y nos ponía hasta cinco tortillas, mira, para que comiéramos", dice, "si no hubiera sido por esa maestra, nosotros hubiéramos aguantado hambre, tía", dice que le dijo. Porque es verdad. Yo, donde llegamos, porque llega uno a casa, si lo tienen a uno hasta ocho días en una casa, hasta que se pone bien el camino. Se dan cuenta los coyotes cómo se pone el camino. Si el camino ya está bien y ya tiene salida y no está rodeado de policías, lo logran sacar a uno. Cuando ellos miran que el camino está solo de policías, lo logran sacar a uno, mientras lo tienen a uno en una casa.

CW: ¿Y cuántas personas hay en la casa?

SPEAKER: Todo el grupo que viene, hasta sesenta, cincuenta. Pero como yo—

CW: ¿Una casa chiquitca?

SPEAKER: Ahí durmieron todas las mujeres. Lo único que las mujeres aparte, así, en el suelo así, las mujeres aparte, los hombres aparte, así. La que quiere venir ahí fregando con hombres, bueno. Y la que quiere venir con hombres, también, pero—

CW: Cansado.

SPEAKER: Cansado. Y mire, yo era llegar ahí, decía yo, nosotros venimos, le decía yo a los dueños. Porque a los dueños de las casas les pagan para que tengan gente ahí. Les pagan bien. Entonces, yo les decía cuando llegábamos ahí, y yo decía, "¿Quién es el dueño aquí?". Le decía yo, "Nosotros traemos hambre, tenemos tantos días de no comer", "Si cocinan, les podemos comprar algo". "Claro que sí", le decía yo. "Por eso venimos nosotros las mujeres, para hacer siquiera huevos o arroz", les decía yo. Y ya yo me ponía a cocinar. Yo les daba de comer a mis conocidos que venían ahí, y a los demás les daban las otras así. O ellos iban a pedir, pero cocinaba bastante para todos. Y por eso los invito a comer esa señora al sobrino, para preguntar. Luego, él me contó a mí después. Él me dijo a mí lo que le había dicho a la señora después. Y bueno, luego llegamos aquí, y mi hermano se rebuscó con papeles para empezar a trabajar. Y ya luego yo empecé a trabajar, y ganando cinco dólares la hora. Pero había mucho trabajo.

CW: ¿Pero qué era la primera impresión de ver a New Bedford? ¿Qué es lo que pensaba?

SPEAKER: No me gustó.

CW: ¿No le gustó?

SPEAKER: No.

CW: ¿Por qué?

SPEAKER: Porque no me hallaba yo sin mis niños. Extrañaba ya mis tierras, y me sentía bien rara aquí, bien extraña, todo desconocido.

CW: ¿Pero estaba con su hermano?

SPEAKER: Sí, con mi hermano. Pero no es igual. No es igual. Ajá, yo por eso extrañaba ya mis tierras, mi familia, mis hijos. Yo lloraba. Yo recién venía, yo lloraba.

CW: Entonces, el primer trabajo era— ¿Cómo era el primer trabajo?

SPEAKER: Limpiar pescado, Flanda, bacalao. Me enseñaron ahí, me enseñaron las otras señoras que estaban ahí. Luego yo aprendí. Después—

CW: ¿Qué era el trabajo?

SPEAKER: Limpiarlo, con cuchillo. Ya después—

CW: ¿Pero todo a mano?

SPEAKER: Todo a mano. Ya después me subieron a una máquina, a pasar pescado a Flanda, ajá, a pelar Flanda.

CW: A sacar el pellejo.

SPEAKER: Ajá. Después empacar bacalao, empacarlo en unas panas, empacarlo. Y bien bonito el trabajo. Ya después me gustó. Ya cuando recibí mi primer cheque, ahí me gustó.

CW: Ah, esa parte sí te gustó. ¿Y tenías en mente que ibas a construir la casa?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Y cómo—?

SPEAKER: Sí, pero eso fue cuando— Cuando ya terminé de pagar el— Cuando ya— Y mi esposo vino a los tres meses de estar yo aquí, él se vino también. Ya estando los dos aquí, entre los dos pagamos el dinero. Porque como yo no podía pagar el dinero yo sola, porque estaba mandándole ya el dinero a él. Ya después, viniendo él aquí, ya pagamos entre los dos. Después nos pusimos a trabajar, a trabajar y a trabajar. Y ahora—

CW: ¿Conseguía mucho trabajo?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Siempre trabajaba en pescado usted?

SPEAKER: Siempre he trabajado en pescado yo.

CW: ¿Ah, su marido también?

SPEAKER: Él trabajó un tiempo en pescado, y después ya él dejó el pescado. Cuando trabajan en pescado, como cuando los muchachos quemaron, él dejó de trabajar en pescado. Bueno, y sí, ya después fue aumentando la hora. Fue aumentando a 5.25, 5.50, 6, 6.50. Ya después me sale—

CW: ¿Durante los años como 97?

SPEAKER: 97, 98, ajá. Ahí sí había mucho trabajo. Y se veía, mira, se veía el dinero. Más que yo, ya entre los dos que estábamos juntos, entre los dos jugábamos cundinas. ¿Usted no sabe qué es cundina? Que uno semanal, cada semana, cada semana se rifan números del 1 hasta el 20, y uno va dando 100 dólares semanal, semanal, y ese dinero todos juntos se lo dan a uno al número que le toca.

CW: ¿Es por rifa?

SPEAKER: Ajá.

CW: ¿Cómo se llama?

SPEAKER: Cundina, le decimos nosotros.

CW: Cundina, ajá.

SPEAKER: Y el muchacho que la hacía, la hacía de 200 semanal. Pero como yo no tenía ni un hijo aquí, los tenía allá, yo no iba ni a las tiendas por darles el dinero. Entonces, yo dije, yo venía a hacer dinero aquí, yo no voy a ir a malgastar el dinero, decía yo. Yo compraba lo más barato, lo más cómodo. Y antes, al tiempo de ahora, comparando el tiempo de antes al de ahora, en ese tiempo uno con 75 dólares compraba la comida, con 100 dólares hasta para el mes. Y los billes, ahora el gas, todo eso. Antes se ahorrraba más que ahora. Ahora nada. Ahora gasta unos 300 en comida y no se mira en qué. Todo carísimo. Bueno, y luego nosotros 200 de cundina, yo 200 él. Recibíamos, era hasta de 22 números. Recibíamos hasta los 4000. Ese dinero iba para allá. En ese tiempo hicimos dinero, ahorramos mucho, hicimos la casita, ya compramos la casita bonita. Un terrenito como cinco lotes, siete lotes. Cinto, porque después yo compré dos, siete.

CW: Bastante compró, ¿no?

SPEAKER: Sí, porque la casita ya estaba hecha. Y la mandamos a— Cuando en el 99 nos fuimos los dos. Y un cabezazo que fui a dar yo, que yo me fui embarazada de este tercer niño, porque a él le metieron en la cabeza que el gobierno se lo iba a quitar. Le dije yo, “Ándate tú. Yo voy a esperar que el niño nazca aquí. Yo, de tres meses que tenga el niño, yo me voy”. “No te vas”. “Sí me voy”. “No, es que lo vamos a ir juntos”. Y dije yo, “Donde



manda capitán, no gobierna marinero." Le hice caso a él, va a nacer el niño allá. Ya, él— Nos fuimos en el 99, enero del 99 nos fuimos. Él estuvo un año completito allá y no le gustó allá. Porque pasaban meses, semanas, 15 días, y no recibía nada. Y aquí estaba acostumbrado a recibir cada 8 días. Se vino, se volvió a venir en el 99. En el 2000 se vino él.

CW: ¿Pero usted se quedó?

SPEAKER: Yo me quedé, un año más me quedé yo. Y le agarró que, "Venite, yo solo aquí no hago nada". "Ya ves, si uno solo no hace nada", le decía yo. "Ya entre los dos sí", me decía él. "Venite", yo de lástima dije yo, "Si no sé si me van a cuidar los niños mis hermanas". Yo siempre dejaba los niños con mi mamá y mi hermana me los cuidaba. Siempre pagaba para que me los cuidaran. Ya eran tres. A los dos años yo me vine. De haberme ido, a los dos años me regresé otra vez. Ya la segunda vez fue diferente la venida. Llegué a los 18 días, bien rápido. Pero yo, cuando nos echaban para México otra vez, a mí risa me daba, porque dije yo, "Si es de pasar, tenemos que pasar". A los 18 días, bueno, llegamos. Llegué a Los Ángeles. De Los Ángeles, ahí sí venía sola yo, conocida de cuando llegamos a Los Ángeles, venían muchos de allá, pero como todos van para diferentes estados. Ya cuando llegamos a Los Ángeles, me compraron el vuelo, me mandaron por avión.

CW: ¿Por avión?

SPEAKER: Yo venía, pero con miedo. Me fueron a dejar al aeropuerto nomás, a que bajara el avión. Y sí, en avión. No, desde México me mandaron en avión.

CW: ¿Desde México?

SPEAKER: Desde México me compraron un vuelo. Y a uno le echan de ver porque allá anda migración en el aeropuerto. No ve que a un muchacho que nos traía un maletín, a nosotros, a mí y a otra muchacha que venía para el aeropuerto a Los Ángeles, ahí hemos echado solo un pantalón y una camisa. Y a ese muchacho lo llevaron para el baño y lo deportaron otra vez, ya agarrando el avión. Y nosotros, haciéndonos las locas, ahí yo por un lado y ella por el otro. Pero como quiera se echa de ver. Y nos mandaron a caer a los— A caer a Tijuana, en la frontera de México. Ahí venimos a caer, nos estaban esperando. Que agarramos un taxi y le dimos la dirección, imagínese. "Pero sean listas", dijo el hombre. "Primero que se suba una, luego la otra, y una que lo contrate", dijo, "y que nos llevara para tal hotel". Allá iban a estar todos esperándolos. "Yo no sé cómo van a hacer, pero primero va a llegar uno, después el otro." Y cabal, el taxi nos llevaba, al hotel nos llevaba. Y ahí iban unos cuantos, y otros iban llegando y así. Del hotel nos levantaron. Del hotel nos pasaron en la noche a caminar una gran caminata para pasar la frontera.

CW: ¿Pero se cruzó tranquilo?

SPEAKER: Sí, tranquila. Ni el río pasé. La primera vez sí lo pasé, y la segunda vez no. Y ya llegué a Los Ángeles. De Los Ángeles me fueron a comprar ropa y zapatos, y nos mandaron en avión. Pero yo venía para— Yo me caí en Virginia, donde mi hermana. Ella

me fue a recoger al aeropuerto.

CW: Ya tenía varios hermanos aquí, entonces.

SPEAKER: Sí, ya tenía varios hermanos. Ya tenía— Somos ocho los que estamos acá. Habían seis aquí, y yo que venía, siete. Y otra que vino después, ocho. Y de Virginia, el hermano de él, el hermano de él y él me fueron a recoger a Virginia. Y entonces aquí seguimos juntos. Trabajamos, trabajamos. Ya en el 2003 yo salí embarazada del último niño. Pero mientras eso, mientras no tenía ni [INAUDIBLE] yo aquí, yo seguía haciendo las dinas así y ahorrar dinero, decía yo, “Para hacer un día me voy o mi mamá trae mis hijos”, dije yo. Pero alistamos veinte mil dólares, veinte mil dólares allá, para mandar a traer los niños.

CW: ¿Veinte mil dólares?

SPEAKER: Veinte mil dólares.

CW: ¿Los tres?

SPEAKER: Los tres. Porque por cada uno, por cada uno cobraron cinco mil quinientos, cinco mil quinientos. Pero gracias a Dios llegaron bien ellos también, y así vinieron igual que nosotros. Da pesar cuando uno los manda a traer y vienen por el camino, a los quince días aaben uno de ellos que es a ver. Yo me puse bien flaquita cuando ellos venían al camino. Primero ella salió en agosto. En agosto del— ¿En qué año se vino ella? En el dos mil dos, en el dos mil tres se vino ella. No, le miento, en el dos mil cuatro se vino ella. En el dos mil cuatro. Agosto del dos mil cuatro. Llegó aquí en septiembre, a finales de septiembre. Se tardó como un mes, quince días. O a principios de octubre, parece.

CW: Pero venía con persona—

SPEAKER: Con mi hermana.

CW: ¿Con su hermana?

SPEAKER: Sí, con mi hermana. Ella venía, ella me la venía cuidando. Ya el otro niño, llegando ella aquí salió el otro de allá. Y él se vino con un primo. Él lo venía cuidando también. Sí. Él llegó a los dieciocho días, bien rápido. Depende cómo es el camino, llega, pasa la gente rápido. Si el camino tiene mucha migra regada, uno no puede pasar. Pero si el camino está solo, uno pasa rápido. Y él llegó, él salió en octubre y llegó el mismo octubre aquí. Sólo estuvo ocho días. Octubre, noviembre, diciembre y enero, en febrero, en abril, salió el otro. El otro estuvo también igual, como veinte días. Con un tío, Siempre con familia.

CW: Pero una preocupación.

SPEAKER: Una preocupación grande, porque uno no duerme en la noche pensando en que ya comieron, en si están aguantando frío, porque ese camino es duro. Ese camino sí es duro

porque aguanta frío, hambre, no se puede bañar uno en cualquier lado, se aguanta sed. Hay quienes que se ahogan de la sed o se desmayan. Hay quienes que quedan tirados en ese desierto. Ese desierto es puro arena, ni caminar puede uno, o bien unos palos chiribiscosos, bien secos. Es bien feo ese desierto. Y a veces le toca dormir a uno en el desierto. Y con ese frío, sin colcha, sin nada. Y a veces llueve, y todo eso. A uno le dan solo una capita, una carpetita por si llueve, para que se tira encima. Eso es lo que le dan a uno nada más.

CW: ¿Nada más? ¿Para el frío ni nada?

SPEAKER: Y uno come cuando tiene lugar, cuando puede. Le dije a mi hermana, "Échate una bolsa de dulces, para que le des a la niña si quiere." Para que no me sienta hambre. Le dije, "Una pichinguita de agua, aunque sea". Es duro. Ella llegó a Virginia con mi hermana. Cuando ellas llegaron a Virginia, nosotros nos pusimos de acuerdo cuándo iban a llegar. Ellas llegan a Virginia, nosotros íbamos saliendo de acá. Como tenían ellas de haber llegado como cuatro horas o cinco horas. Mi hermana las fue a recoger, otra que está en Virginia. Como tres horas o dos horas tenían ellas de haber llegado cuando nosotros llegamos de aquí a Virginia. Y uno siempre lleva para cambiarles ropa, de todo, hallarlas bien mojaditas. Que cuánto se había tardado para pasar el río ella. Y se había mojado en el río y todavía tenía la ropa mojada, porque no traían ropa, porque la ropa se les mojó toda.

CW: Bueno, entonces ustedes estaban reunidos, toda la familia aquí ya en el año 2003.

SPEAKER: En el 2004.

CW: 2004.

SPEAKER: Y solo en el 2005 nos faltaba uno nomás. El otro. Ya en el 2005 sí todos reunimos.

CW: Estaban juntos, los cinco.

SPEAKER: Los cinco.

CW: Pero está—

SPEAKER: Y ya con los niños aquí, yo me sentí mejor.

CW: ¿Cómo era diferente? ¿Estaba trabajando—?

SPEAKER: Porque yo dije, "Si los niños no se vienen este año, yo me voy." Pero como ahí cumplimos con mandarlos a traer, yo ya estando ellos aquí, me sentí mejor. Preocupación porque quedaban solos y ellos iba a la escuela. Mientras ellos andan en la escuela, yo no me siento bien. Andan regados. Ya a las tres, yo ya me siento mejor. Pero ya con ella, que ya está grande, y el otro que va creciendo, ya está—

CW: Más preocupación.

SPEAKER: Más preocupación y más tranquila porque ellos andan—

CW: Sí, sí. Está cerca. A veces, cuando yo hablo con las madres que tienen sus hijos allá, es duro.

SPEAKER: Eso es duro.

CW: Tiene la preocupación, más cuando están creciendo los niños.

SPEAKER: Como están creciendo, como están creciendo, se ponen pero rebeldes también.

CW: También pasa eso. Más que estar con la abuela.

SPEAKER: Aquí también, pero es menos, porque uno los puede, los puede aconsejar, tenerlos más cerca.

CW: ¿Y entonces vivían en la misma casa? ¿Siempre vivían en la misma casa cuando estaban aquí? Durante ese tiempo que llegaron todos los niños ¿vivían en la casa con su marido, en un apartamento?

SPEAKER: Vivíamos en un apartamento cuando los niños llegaron y todo, sí.

CW: ¿Fue con otros familiares o solos?

SPEAKER: No, solos. Solo un hermano que vivía con nosotros, solo un hermano vivía con nosotros. Ya después nos mudamos para otra casa más grande. Y después, ahí no duramos nada, como cinco meses. Después no— Me había aplicado para esta house y me salió, y yo me vine para acá. Él no me quiso seguir. Dijo, "Yo no voy para esas casas." Y a mí me dijeron: "Hacelo por tus hijos, te vas para ahí." Y ahí estamos. Llega él a ver, porque yo no le niego que llegue ahí a ver a los niños y todo.

CW: ¿Pero se dejaron? ¿Hace cuánto tiempo?

SPEAKER: Hace como unos, hace como unos dos años. Ya yo llevo, no, ya para tres. Ya llevo a tener tres años de estar aquí. Como dos años y medio, ya para tres.

CW: ¿Pero siempre trabajando en pescado?

SPEAKER: Ay, siempre. Yo quisiera cambiar de trabajo, pero no.

CW: ¿Cómo es el trabajo ahora?

SPEAKER: Ahora no, ahora lo explotan más a uno. Ahora no le toman el trabajo en cuenta a uno. Imagínense que cuando hay trabajo, lo explotan a uno, trabajando hasta la hora que se terminó el trabajo. Cuando no hay trabajo, como a uno no lo necesitan, lo mandan para la casa a uno. Y ganando un poquito, ganando poco y en pocas horas. Pocas horas, ganando poco y todo lo caro. No da, pero ¿dónde da para trabajar uno? Si hay trabajo, hay, pero

están lejos.

CW: Sí. Pero ¿qué pasó que— Durante el tiempo que pasó el terremoto en El Salvador, ¿ustedes recibieron el TPS por eso o no?

SPEAKER: Sí, yo por eso recibí el TPS.

CW: ¿Cómo funciona eso?

SPEAKER: No, yo— ¿Cómo? ¿del TPS

CW: Ajá. Qué era si tu vivías aquí durante el tiempo que pasó el terremoto.

SPEAKER: Sí, pero como yo había estado antes aquí, yo tenía pruebas de que había estado acá. Pero como cuando venía el segundo viaje, el problema es si lo chequean a uno, es cuando viene otra vez, si migración lo agarra, ahí es que lo chequean bien a uno. Pero como yo en ese tiempo no tenía papeles, y cuando vine la segunda vez, migración no me agarró. Entonces yo podía decir que sí, que había estado aquí desde 2006— Desde el 96. Y el terremoto fue en el 2001, parece. Fue el terremoto en el 2001.

CW: Entonces, todo el mundo que podía aplicar, que sí vivían antes del 2001.

SPEAKER: Tenía, antes del terremoto. Eso fue una amnistía que se dio para los salvadoreños por el terremoto que había habido allá. Y a todos los salvadoreños fue que le dieron el permiso de trabajo. Y yo entonces tenía pruebas, y por eso fue que lo conseguí. Y él ya había puesto— Porque él ya estaba aquí cuando el terremoto. Él ya me había puesto a mí en la aplicación y a los niños. Porque eso lo piden, eso lo piden siempre, que uno ponga a toda las familias en la aplicación. Entonces, a mí rápido me lo dieron por medio de él también. Sí. Fue venir yo y busqué mis pruebas, y yo me fui a aplicar. Y como yo me hizo una carta la boss donde había estado antes trabajando en la compañía, que yo ahí estuve seis años trabajando, casi siete años en esa misma compañía antes de irme— No, los tres años— No, eso fue que estuve dos años trabajando en esa compañía y todavía seguí ahí cuando vine. Cuando vine, todavía seguía ahí trabajando, como dos años antes de irme y después seguí ahí cuando regresé.

CW: En una compañía de pescado de—

SPEAKER: Empacando, de empacadora. Limpiando. A mí me gusta trabajar en pescado.

CW: ¿Por qué le gusta?

SPEAKER: Porque me gusta empacarlo, más que todo empacar. Y limpiar el bacalao, me gusta.

CW: ¿Te gusta comer pescado también?

SPEAKER: No todo el pescado. Uno que otro, uno que otro. Pero sí he podido a trabajar en

pescado. Pero si yo consigo trabajo mejor, yo me salgo del pescado, porque, o sea, tener las ocho horas segura.

CW: Aunque sea en pescado, pero sea en un trabajo más estable.

SPEAKER: Más estable.

CW: Pero la diferencia cuando consiguió el TPS, el permiso de trabajo, ¿puede explicar cómo era la diferencia vivir sin papeles, vivir con papeles?

SPEAKER: Bueno, antes donde quiera conseguía uno vivir sin papeles, donde quiera conseguía uno trabajo sin papeles. Y era raro el que tenía papeles. Y ahora no. Ahora, la diferencia es que donde quiera que usted va a llenar una aplicación, le piden los papeles. Y antes era mejor, porque sin papeles, si es posible, le pagan un cheque personal o cash a uno. Esa era la diferencia de antes, que en las compañías donde yo trabajé pagaban cash. Las horas que dejaba, el dinero, usted sumaba las horas y el dinero que le salía, eso recibía. Hasta 600 dólares, 500. Eso le salía, porque le daban el dinerito cash. Y eso lo quitaron en las compañías, que pagaran cash o en cheque personal. Y ahora esa es la diferencia, con papeles, el gran descuento que le hacen a uno. Con la diferencia, que— ¿Cómo le quiero decir? Con la ventaja que uno lo recibe a principio de año, ¿verdad?

CW: Con los impuestos. Están declarando los impuestos y todo eso.

SPEAKER: Pero hoy donde quiera le piden permiso de trabajo.

CW: ¿Pero se siente más tranquilo por tener los papeles?

SPEAKER: Sí, se siente más— Como un poquito más seguro uno. No se siente seguro, seguro uno. Yo me siento— No me siento segura, le voy a decir, no. Por mis hijos, porque yo les apliqué a ellos y migración me mandó todo, toda la aplicación y todos los money order, y con el sello de migración, y no los pude ni cambiar. Fueron perdidos.

CW: ¿Fueron perdido por qué?

SPEAKER: Sí, yo no los pude cambiar esos money order, ya tenía el sello de migración y no me los podían cambiar ni en el banco ni en ningún lugar.

CW: ¿O sea que aplicaba dos veces?

SPEAKER: Dos veces apliqué ya, y la primera vez se lo mandaron solo a ella, y ya después le llenamos la aplicación otra vez. Será porque ellos no estaban aquí en ese tiempo antes del terremoto, por eso. Pero yo pienso buscar otro abogado para, primero Dios, que va a salir una amnistía para ellos también. Esperando eso, primero Dios. Yo por eso a veces— Si ellos tuvieran su permiso también, su número de social bueno, yo me sintiera mejor y más segura. Pero sólo— ¿Y ella, el permiso de trabajo, sí le vale así como lo tiene, verdad?

CW: Sí, creo que sí.

SPEAKER: Pero no en cualquier lado. Ella tiene el número de social bueno, solo ella y el niño, que es nacido aquí. Ya los otros dos no tienen ni el permiso, ni el social, ni nada.

CW: Entonces, ¿estás como acostumbrada de vivir aquí? y ¿piensas vivir aquí todo el tiempo? ¿o como tienes la casa ahí, los lotes y el terreno y todo eso? ¿piensas regresar?

SPEAKER: Yo pienso regresar ya viejita. Aquí, ¿qué voy a hacer yo? Yo no voy a poder trabajar, y si los hijos no me quieren mantener, yo me tengo que ir para allá.

CW: ¿Entonces lo tienes allí para cuándo—?

SPEAKER: Para cuando ya no pueda ya.

CW: Pero para mientras, los niños están creciendo, estudiando.

SPEAKER: Estudiando. Mientras ellos estén estudiando, ya cuando ellos se defiendan y hagan su vida aparte, yo voy a ver si me quedo. Más posible que me vaya.

CW: ¿Y está en comunicación? ¿Tiene ocho de los hermanos aquí, en Estados Unidos?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Y los demás?

SPEAKER: Están cuatro allá.

CW: Cuatro. ¿Está en comunicación con ellos?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Y su mamá vive?

SPEAKER: Sí, mi mamá vive todavía. Ella está viva.

CW: Está en comunicación con ella, habla con ella, la ayuda también cuando pueda.

SPEAKER: Cuando puedo, porque mire, con cuatro.

CW: Sí, imagínese. Pero entre los ocho.

SPEAKER: Entre los ocho recoge su poquito.

CW: No sé si hablaba alguna vez sobre lo que sigue el tema de la entrevista, de los— cómo trabaja el pescado, que está llevando mucho pescado, ¿hablan mucho de eso en el trabajo o no?

SPEAKER: No, nosotros— Hablan mucho de que dicen que el otro año va a estar mejor, porque dicen que van a abrir las áreas de pesca otra vez y que va a llegar mucho pescado, pero que ya no llega como antes. Ya no es igual. Pero nosotros, donde trabajo yo, esta semana buena, semana mala. Esta semana que pasó, yo trabajé cuarenta y seis horas parece, la antepasada trabajé veintiocho horas.

CW: ¿Veintiocho? Sí, entonces uno no se sabe—

SPEAKER: Uno no se sabe a nivelar bien, porque por las horas.

CW: ¿Y cómo se hace para—?

SPEAKER: Yo con cuarenta horas, uno se siente seguro.

CW: Sí, pero cuando uno no es estable así, ¿cómo se hace con la familia, con el presupuesto, con los gastos y todo eso?

SPEAKER: Con los gastos, más que todo con los gastos, que semana a semana estás pagando, comprando comida y todo eso. La preocupación. Pero yo salgo de vacaciones hoy, el veintitrés de agosto. Voy a llenar una aplicación aquí, para aquí abajo. Están cuarenta horas seguras y todos los beneficios dan. A ver si puedo ir, hoy que dan las vacaciones.

CW: Ajá. ¿Y en la compañía dan vacaciones, seguro?

SPEAKER: Sí, ahí.

CW: ¿Cuántas personas trabajan en la fábrica?

SPEAKER: ¿Ahí?

CW: Ahí es donde trabaja usted.

SPEAKER: Trabajan como sesenta.

CW: Es grande, entonces.

SPEAKER: Es grande.

CW: ¿Y es pescado fresco o pescado freezado?

SPEAKER: De los dos, freezado, fresco. Y hacen scallop. Está un freezer donde freezan scallop, camarón, eso es aparte.

CW: ¿Y ahora están divorciados? ¿Formalmente o solo separados?

SPEAKER: No, solo separados.



CW: ¿Y cómo es la vida como madre sola? ¿Es más difícil, o cuesta más, está manteniendo la familia así?

SPEAKER: A veces yo siento mejor así, porque para estar peleando es mejor estar así. Cuando uno está así y vive solo peleando, ya no se puede vivir. Uno ni, o sea, no duerme a gusto, no come a gusto, no se sienta uno a descansar a gusto. Y estando así, sola, se descansa bien.

CW: Pero se nota con los gastos de la casa. Es más—

SPEAKER: Es más duro.

CW: Sí. Y cuando baja mucho, ¿se puede ir a colectar usted?

SPEAKER: No, no dan permiso ahí. Es lo malo. Porque cuando uno— Porque si uno va a que le completen 40 horas, a colectar, digamos, de ahí del desempleo llaman a la compañía para preguntar, para averiguar algo, y si ellos niegan, no lo dan. No completan las 40 horas, eso ya lo hablamos nosotros. Ellos dicen sí, pero no lo hacen. Al llamar del desempleo, ellos dicen que no, que trabajo ahí.

CW: ¿Ahí trabaja con agencia o toda la gente trabaja directamente en la compañía?

SPEAKER: Ahí trabaja gente por agencia y por compañía.

CW: ¿Y los que trabajan en agencia los mandan a casa más?

SPEAKER: No, a uno. Los que trabajan por la compañía los mandan más, los tratan como más mal. Hay personas ahí que tienen 10 años de estar trabajando ahí, y solo porque tienen 10 años de estar trabajando ahí, no crea que las van a dejar. Las mandan, las mandan a la casa también.

CW: ¿La condición en el trabajo está peor ahora?

SPEAKER: Pero, más que nunca. Esa gente que tiene 10 años de estar trabajando ahí, para ganar a 10 dólares y 10 años, no es nada.

CW: No es nada.

SPEAKER: No, ahí está peor el trabajo.

CW: ¿En qué aspecto es peor?

SPEAKER: Es peor porque a uno lo miran de menos y lo tratan así, lo miran a uno como— Porque no todos los bosses, ahí hay un montón de bosses, y hay unos que ni siquiera le dirigen la palabra a uno. Son bien racistas, y solo porque uno no habla inglés, por eso creo yo.

CW: Pero ¿son racistas contra solo los hispanos? ¿Cómo es?

SPEAKER: Ahí solo hispanos trabajan.

CW: ¿Solo salvadoreños?

SPEAKER: No, salvadoreños, hay más hondure— Hay entran salvadoreños, hondureños, guatemaltecos, hay mexicanos. Más mexicanos trabajan ahí que otra cosa. Esa fábrica está llena de mexicanos. Y sabe que la agencia, los que están por agencia, tienen años de estar ahí, les dan vacaciones y les pagan días efectivos también. Les pagan días, porque al año uno tiene ahí una semana de vacaciones, seis días de enfermedad y uno personal, y pagan los días efectivos.

CW: ¿Y en la compañía?

SPEAKER: Por la compañía también. A los de la agencia, a los que tienen más tiempo de estar ahí. Y a los que han entrado nuevos, que tienen sus dos años de estar ahí, no se la dan. ¿Por qué tienen que hacer eso? Digo yo, ¿por qué no son parejos, iguales? Tienen que darles las vacaciones a todos, pagarles todos los beneficios. Pero yo tengo dos años de estar ahí, en abril cumplí los dos años, y hasta ahora me van a dar una semana de vacaciones. Porque hasta cuando tuve un año, todas las compañías, yo sé que tienen— Yo digo que tienen derecho a pasarlo por la compañía. Uno entra por agencia, a los tres meses lo tienen que pasar por la compañía, y ahí me pasaron a mí al año. Y hasta hoy que cumplí dos años, me van a dar las vacaciones y me están pagando— Si yo pido un día, me lo pagan.

CW: ¿Cuánto gana la hora?

SPEAKER: 9.75. Y a los que entraron conmigo no les dan ni las vacaciones, ni les pagan días, ni nada. ¿Por qué será que hacen eso ellos? Tienen derecho también, esto es explotar a la gente también. No es justo lo que están haciendo

CW: Sí, sí. ¿Y piensas que tratan igual a la gente? ¿O tratan a los hondureños mejor que a los mexicanos? ¿O es igual?

SPEAKER: A los mexicanos mejor.

CW: ¿Mejor? ¿Por qué?

SPEAKER: Los tratan mejor, es que ellos no se dejan. Más los hombres, ellos no se dejan. Les dicen una palabra y ellos dicen dos.

CW: Ajá. ¿Y a los salvadoreños, los guatemaltecos, ellos los tratan peor?

SPEAKER: No es que los tratan así. Tal vez los tratan a— [INAUDIBLE] Y pues no— Ninguno se deja, porque hay quienes que contestan también, o hay quienes que buscan traductor para irse a la oficina a quejar. Eso es lo que hace uno.

CW: Pero muchos tienen miedo de—

SPEAKER: Uno, a veces, porque ve que hoy como cuesta conseguir el trabajo y tienen miedo que uno lo vayan a botar, eso, por eso. Y no en cualquier compañía están agarrando gente sin papeles. En todas las compañías piden menos papeles, y ahí hay más gente sin papeles que con papeles. Ese es el miedo que tienen, sí, por eso es que uno todo calla.

CW: Pero en general, ¿trabajar en pescado ha sido algo en su vida, algo positivo, algo negativo?

SPEAKER: Positivo, porque de ahí he ido pasando. He ido pasando, por eso tengo lo que tengo de trabajar en pescado. Si uno— ¿cómo le diré? Si uno sabe manejar el dinero, uno logra lo que quiere tener, pero si uno no, uno no puede manejar el dinero tampoco, se logra lo que uno puede. Así es.

CW: ¿Y qué es lo que piensa del futuro de los niños? ¿De la familia?

SPEAKER: Yo no sé. Ellos dicen que cuando ellos— Porque imagínese, si esto no se llega a cabo, de que no den papeles, esto aquí más duro— Entre más tiempo, se va poniendo más duro. Entonces, aquí gente sin papeles no va a poder vivir ya, porque ve que cuánta gente están deportadas, que no tienen ni siquiera su permiso de trabajo. Si uno lograra tener siquiera su residencia, yo me conformaría con ellos que se quedaran aquí, o uno quedarse aquí también. Pero si esto no se lleva a cabo, de que no den nada, ni residencia ni nada— Mi esperanza es que primero Dios un día van a dar residencia, y aplicarles a ellos y que, primero Dios, se las den también, para que ellos se queden aquí. Eso es. Y cuando ellos quieran viajar, vayan a verlo a uno por lo menos, a ver la familia. Pero si esto no se lleva a cabo, ellos dicen que van a estudiar y van a trabajar, y cuando les toque ir, nos vamos, dicen ellos también.

CW: ¿Pero les gusta estudiar?

SPEAKER: Les gusta estudiar, les gusta.

CW: ¿Y allá en El Salvador es más difícil de estudiar uno y sacar carrera y todo eso?

SPEAKER: Allá es más difícil. Es porque allá uno no trabaja, no tiene trabajo seguro. Es solo en la tierra, y la gente que tiene sus cositas es porque tiene la ayuda de aquí. Tienen sus hijos aquí, o hijos que están estudiando, tienen los papás aquí. Así sí se puede preparar un hijo allá, hasta ir a la universidad, que tenga los papás aquí y le estén mandando. Porque es duro también el estudio allá.

CW: Bueno, hablamos de muchas cosas, muchas gracias.

SPEAKER: Ahora sí hablamos.

CW: Sí, ahora sí por fin grabó.

SPEAKER: Sí grabó.

CW: Y bueno, ¿otro tema que quiere incluir en la entrevista? Para decir a las personas que están estudiando eso, ¿del pescado y el trabajo?

SPEAKER: No, vamos a esperar a ver, primero Dios, el otro año, como dicen que se va a poner más bueno. Ojalá y Dios quiera.

CW: Sí. Porque son ustedes que sí están afectados más cuando no hay pescado.

SPEAKER: Sí, cuando no hay pescado. Como que hubiera otro trabajo, por siquiera de taller que pusieran. Porque a mí la costura, sí hay compañías de costura, pero a mí la costura no me gusta.

CW: ¿No le gusta? Sí es trabajo duro también, sí.

SPEAKER: Estoy acostumbrada al pescado, a estar parada todo el niño. Pero mí lo que me gusta es que haya trabajo.

CW: Sí, ese es lo principal.

SPEAKER: Pero cuando no hay, qué decepción. Hay un tiempcito que se pone bueno, que se entra ya a las cinco de la mañana. Es como en enero, febrero, marzo, se pone bueno. No, febrero, marzo y abril se pone bueno.

CW: Pero ahora es un poco más— Están un poco más bajos.

SPEAKER: Sí, mucho.

CW: Sí, todo el mundo está diciendo que es muy bajo el trabajo, está duro, está duro.

SPEAKER: Está duro el trabajo, sí. Aunque, esperando en Dios que suba también.

CW: Sí, ok. Muchas gracias por la entrevista y gracias por su paciencia conmigo.

SPEAKER: No, si yo estaba queriendo venir. Y le dije a Yesenia yo, "dígame que yo voy a llegar lunes o martes", le dije yo, "que yo voy a llegar y yo me voy a esperar". Estoy saliendo temprano, la semana pasada no pude venir.

CW: ¿Sí? ¿Había mucho trabajo?

SPEAKER: Había mucho trabajo, entonces.

CW: Sí, entonces eso lo decía que tiene que aprovechar cuando hay trabajo.

SPEAKER: Eso mismo. Pero vamos a ver, primero Dios, estoy tratando de hacer lo que puedo para rebuscarme con otro trabajo.

-----END OF INTERVIEW-----